



Portada de la Soli clandestina de junio de 1946. Reproducción a tamao natural (las reducidas dimensiones facilitaban su discreta circulación).



La nómina de colaboradores de *Solidaridad Obrera* en el exilio no se limitó a las firmas históricas de la CNT-FAI. Portada del 14 de enero de 1960 dando noticia de la muerte de Albert Camus, que firmó numerosos artículos en las páginas de "Soli".



Portada de la "Soli" del 25 de febrero de 1960. Las fiestas del exilio libertario aglutinaron a destacados personajes de la vida francesa de aquel entonces, como George Brassens (en la foto inferior derecha).



De 1939 a 1963, fecha de la muerte de Albert Vila Capdevila, *Caracremada*, la actividad del maquis anarquista fue incesante. En la foto, uno de los homenajes que *Le Combat Syndicaliste* dedicó a la guerrilla (esta cabecera había sustituido a la "Soli" del exilio parisino, prohibida por el Gobierno francés en 1961).



Portada de diciembre de 1965: la "Soli" clandestina reaparece.



Josep Peirats, uno de los directores de la publicación en el exilio.



La redacción en 1957. El primero por la izquierda parece Josep Peirats.

Clandestino

Inmediatamente después del desastre de 1939, el exilio libertario comienza a organizarse. Lo mismo ocurre con los anarquistas que se han quedado en España y que resistirán durante décadas una represión feroz: sólo entre 1939 y 1951, caen catorce Comités Nacionales de CNT, muchos de cuyos miembros serán fusilados, ingresando en prisión los supervivientes.

Ya "en 1942, señala el historiador Ferran Aisa, aparecerá la primera "Soli" clandestina (según Fontaura), impresa en "ciclostyl" en Barcelona, aunque el portavoz cenetista no reaparece de una manera regular hasta 1945.". También en 1942 comienza la andadura de las otras "Soli" (casi todas con periodicidad mensual): de 1942 a 1963 funciona la edición mejicana; entre 1944 y 1947 se inicia la argelina; en Francia, el núcleo de exiliados de París comienza a tirar la suya en 1944, y la mantiene hasta 1961, "cuando (citamos de nuevo a Aisa), por prohibición del Gobierno francés, a instancias del franquista, hubo que cambiar el nombre de la publicación por el de *Solidaridad* y, posteriormente, por el de *Le Combat Syndicaliste*".

La historia de la "Soli" del interior, la clandestina, es fiel reflejo del continuo hostigamiento a que, como decíamos, se vio sometida la resistencia ácrata dentro del Estado español. Acaso fuera más dura la situación tras la amarga decepción que siguió a 1945: la victoria aliada en la Gran Guerra auguraba un final inmediato del régimen nacional-católico de Franco y el clima de entusiasmo favoreció la actividad clandestina (la tirada de "Soli" llega a 30.000 ejemplares, con un formato mínimo (16 x 21 cms) que facilitaba su circulación). Pero la realidad fue muy otra, y aún habría de darse una nueva vuelta de tuerca a la represión tras la célebre Huelga de tranvías de 1951. El movimiento clandestino languidece mientras los últimos maquis que entran en Catalunya desde Francia (el Quico, Face, Caracremada...) son masacrados. El periódico deja de salir en 1966 tras una década de aparición esporádica.